
Sábado, 27 de Diciembre 1958.

DE NUESTRO CORELLA



NUEVO SACERDOTE

Témporas de Adviento, fué ordenado de sacerdote en Pamplona por el Excmo. Sr. Arzobispo, don Jesús M.^a Omeñaca Sanz, hijo de esta ciudad.

Al día siguiente, domingo, celebró su primera Misa en la Parroquia de San Miguel Arcángel donde hace 23 años fué bautizado. La solemne ceremonia dió comienzo a las diez y media. Fueron padrinos eclesiásticos don Remigio Omeñaca Ruiz, Capellán del Hospital Provincial en Agreda (Soria) y don Justo Sevillano Ruiz, beneficiado Maestro de Capilla de la S. I. C. de Tarazona, tíos amos del nuevo sacerdote. Oficiaron el P. Francisco de la Inmaculada, Rector de los Pasionistas, de diácono, y el P. Mario Locatelli, Misionero Comboniano, de subdiácono. Padrinos seglares fueron los padres del mismo neo-sacerdote, don Martín Omeñaca Ruiz, maestro nacional, director del Grupo Escolar «José Luis de Arrese» de la ciudad y doña María Teresa Sanz Castillo. Actuó de maestro de ceremonias el Rvdo. don Francisco Atienza, profesor del Seminario de Huesca. Numerosos sacerdotes y religiosos Carmelitas Pasionistas y Misioneros Combonianos, residentes en la ciudad o venidos para este acto, acompañaban al neo-sacerdote. El coro y orquesta dirigidos por el reverendo don Fermín Andueza, interpretaron en la Misa una partitura de Perosi. D. Serafín Ayensa, Párroco de Novallas (Zaragoza), hijo también de esta ciudad, describió en el sermón la existencia sacerdotal como una entrega al Amor y al sacrificio y al final hizo alusión al simbolismo encerrado en la materia para el Sacrificio, que en esta Primera Misa era pan de Castilla y vino de Navarra, tierras natales respectivamente del padre y la madre del celebrante.

Durante el Ofertorio y también bajo la misma batuta el nuevo conjunto vocal de Corella, que tan acertadamente viene actuando últimamente, cantó el «O Glorioso» de P. Pacini, a 4 v m. El Celebrante administró la comunión a numerosos familiares y amigos durante la misa. Acabado el Santo Sacrificio y entonado el Te Deum comenzó el besamanos, largo y emocionante. Gran número de familiares de Corella, Agreda, San Sebastián y Bilbao, amigos y cantidad de fieles llenaron las amplias naves del suntuoso templo parroquial.

Al mediodía, los Sres. de Omeñaca obsequiaron en su domicilio con un banquete a los familiares y amigos, recibiendo después durante todo el día unánimes estestimonios de felicitación.